

EL PROCESO DE ESCRITURA DE LOS VIAJES DE ALÍ BEY

Patricia Almarcegui
Universidad Internacional de Cataluña

ABSTRACT

This article is intended to reconstruct the actual writing of Ali Bey's Voyages from his stories and manuscript notes. The biography of the travel book itself is necessary to establish and study its theoretical elements, such as memory, rhetorics or time and space coordinates.

RESUMEN

Este artículo pretende reconstruir el proceso de escritura de los Voyages de Ali Bey a través de sus narraciones y notas manuscritas. La biografía del libro de viaje es necesaria para analizar y establecer los elementos teóricos del mismo, como la memoria, la retórica y las coordenadas espacio temporales.

KEYWORDS

Ali Bey, manuscript, writing.

PALABRAS CLAVE

Alí Bey, manuscrito, escritura.

En julio de 1814, el viajero Domingo Badía Leblich (1767-1818) publicó en francés los *Voyages d'Ali Bey el Abbassi en Afrique et en Asie pendant les années 1803, 1804, 1805, 1806 et 1807*. Desgraciadamente no ha quedado ningún manuscrito de la versión empleada para esta primera edición de sus viajes, ni de la mayoría de las redacciones o apuntes tomados durante el itinerario. En estas circunstancias existen dos tipos de materiales relevantes para reconstruir y realizar una hipótesis del proceso de escritura del viajero. En primer lugar, los documentos que presentan una mayor analogía con la narración de los *Voyages* y, en segundo, algunas de las notas y apuntes utilizados para desarrollarlos. Todos estos papeles se encuentran escritos en español.

Con el material que hasta ahora conocemos, los textos más cercanos a la escritura de los *Voyages*, puesto que son iguales en su contenido y apenas varían formalmente, son los siguientes:

1. “Estado actual del Imperio Otomano¹”; manuscrito autógrafo.
2. “Notas sueltas sobre Arabia y el mar Rojo²”; manuscrito autógrafo.
3. *Viaje a Arabia: de Djedda a El Cairo*³; manuscrito no autógrafo.

¹ *Memorias originales*, III, pp. 1807, 75-97 v. Fondo Eduard Toda, Archivo Histórico de Barcelona.

² *Ibidem*, s. d., pp. 46-74.

³ Badía, D., *Viaje a Arabia: de Djedda a El Cairo*, Fondo Rodríguez Marín, Biblioteca General de Humanidades, CSIC.

Los manuscritos 1. y 2. se encuentran en el *Index Ali Bey* (formado por *Memorias originals* y *Documents originals*) del Fondo Eduard Toda del Archivo Histórico de Barcelona y el 3. en el Fondo Rodríguez Marín de la Biblioteca General de Humanidades del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid. A pesar de que en el título del número 2. aparece la palabra “notas”, apenas hay en su redacción elementos que las caracterice como tales, pues están desarrolladas como un relato de viajes casi idéntico al número 3. En el Fondo Rodríguez Marín existe, además del *Viaje a Arabia*, un grupo de documentos manuscritos (algunos autógrafos de Badía) que fueron depositados como duplicados de seguridad por el viajero en manos del cónsul español en Alejandría, J. Camps y Soler, durante su viaje de 1807. Estos manuscritos autógrafos son: *Cuadernillo de notas de Ali Bey*, *Mi colección de Arabia*, *Atlas de mi viaje a Arabia y al mar Rojo*, *Observaciones astronómicas*, *Plano del Haram*, *Borrador del plano de La Meca* y *Relación de cuentas*.

A partir de los manuscritos 1. 2. 3., he intentado inducir el proceso de escritura de Badía. Para ello, he establecido las equivalencias entre éstos y las primeras ediciones en francés y español, y he tenido en cuenta sus propias palabras sobre la forma en que lleva a cabo la escritura. Se trata de obrar, tal y como indica Badía, como un arquitecto que, a partir de unos materiales primarios, decide cómo ordenarlos para construir el edificio de los textos de los *Voyages*:

“Je n’envoie que des matériaux en désordre et tels qu’ils se présentent sous ma main. Ce sera après à l’Architecte de coordonner ces matériaux et construire l’édifice⁴”.

Los primeros datos sobre la forma en que va a desarrollar la escritura se hallan en el esbozo del viaje dirigido a Godoy, *Plan de viaje al África con objetos políticos y científicos* de abril de 1801:

“Todos los días indefectiblemente anotaré los sucesos del día, hallazgos, descripciones, y demás ocurrencias para no dar lugar a que se confundan las especies fiándome de la memoria.

Los objetos que se hallen más notables se dibujarán. Tanto las tablas de observaciones, como los dibujos, y escritos se irán haciendo por duplicado.

Llegado a la Costa de Oro, remitiré desde allí a España un ejemplar de todos los escritos, tablas y dibujos, juntamente con los objetos que haya recogido con este fin; y seguiré el viaje con el ejemplar duplicado. Llegado a Melinde, haré lo mismo; pero estos papeles deberán subsistir cerrados y sellados hasta mi vuelta a España, o tres años después de la última noticia mía; en cuyo caso podrán abrirse, y dárseles curso, pues si se abrieran, y publicaran antes de esta época, nos expondremos a establecer como regla general lo que será quizás desmentido por obras posteriores en otros países; por lo cual debe esperarse al fin total del viaje para comparar todos los descubrimientos y observaciones⁵”.

Estas palabras se pueden interpretar como un compendio de las normas que siguen los viajeros ilustrados para realizar su viaje y describirlo, pues coinciden con la retórica y la poética de los textos de otros viajeros contemporáneos.

Todos los días tienen que anotarse “descripciones” (lo esperado) y “hallazgos” (lo no esperado) para no recurrir a la memoria y mantenerse fiel a lo observado. Para representar la realidad hay que intentar sumar a lo descrito las reproducciones visuales mediante dibujos que permitan su verificación. Asimismo realizar tablas de observaciones

⁴ Roussier, P., "Les derniers projets et le dernier voyage de Domingo Badía (1815-1818) (Post-Scriptum aux Voyages d'Alí-Bey)", en *Revue Africaine* nº 71, 1930, p. 317.

⁵ *Documents originals*, I, 1801, pp. 57 y 57 v. También en el Fondo Eduard Toda, Archivo Histórico de Barcelona.

astronómicas y meteorológicas que pongan en evidencia científicamente lo examinado. Durante el trayecto hay que recoger objetos que certifiquen de forma sensible (tacto) el viaje y funcionen a modo de *pruebas* del itinerario, introduciendo la posibilidad de que a la vista, como órgano de verificación, se le sumen otros sentidos, lo que concede mayor autoridad al viaje. Los papeles tienen que hacerse por duplicado para asegurarse de que no se van a perder: los originales se enviarán a España y los duplicados permanecerán en manos de Badía. Los materiales enviados a Madrid no deben ser abiertos hasta tres años después de su vuelta –“fin total del viaje”–, para que así puedan compararse con los trabajos de los viajeros europeos contemporáneos a Badía y demuestren la veracidad de lo descrito por él.

De esta manera, los hallazgos, objetos y acciones son observados y descritos diariamente después de un ejercicio de reflexión:

“Año 1806. Noviembre. 10 Cairo. Paso aquí el Ramadán. Diciembre. 13 Campamento de Afsás en el Desierto. 18 desierto. 20 Suez. 23 embarcado en el Puerto de Suez. 27 Hamman Firaun. 28 Costa de Arabia. 29 Tor⁶”.

Y, en vez de basarse en la memoria, que invita a la desconfianza, pues retiene y transforma el pasado, Badía dibuja y duplica sus papeles para que sus observaciones personales reproduzcan fielmente la verdad.

El proceso de escritura de los *Voyages* puede estudiarse a partir de dos hipótesis complementarias. En primer lugar, a través de las narraciones manuscritas antes citadas y, en segundo, a partir de las notas del *Index Ali Bey*.

Hipótesis A

1. Según los documentos 1., 2. y 3., Badía apenas modifica la escritura inicial de los lugares visitados, puesto que aparecen reproducidos casi literalmente en los *Voyages*.
2. Tanto los textos del *Index Ali Bey*, el “Estado actual del Imperio Otomano⁷”, fechado en Bucarest el 25 de diciembre 1808, como la “Memoria sobre los religiosos de Tierra Santa⁸”, fechada en Viena el 12 de febrero del mismo año, ponen en evidencia que Badía escribe muchas veces fuera del espacio y el territorio visitado. Es decir, en aquellos lugares, como las grandes capitales europeas, en los que puede permitirse estar durante más tiempo y escribir con mayor tranquilidad, obligado, como lo está tantas veces el viajero, al ritmo frenético y a las dificultades del trayecto que impiden la redacción de sus experiencias. Sobre los problemas de Badía para escribir en Damasco, el médico Chaboceau, que le ayuda durante su segundo viaje a la capital siria de camino a La Meca, señala: “Il en trouva un, dans une belle maison au centre même de la ville pour le prix de 150 piastres jusqu’au départ de la caravane; mais il n’y était pas seul, beaucoup d’autres pèlerins étaient venus s’y loger. Badia n’y put donc faire ses observations et écrire ses notes de voyage qu’en se cachant et avec beaucoup de difficultés⁹”. El propio Badía

⁶ *Memorias originales*, III, 1807, p. 40.

⁷ *Ibidem*, pp. 75 -97 v. Esta narración se encuentra incluida en el capítulo IV de la 6ª parte de los *Voyages* y ha sido reproducido casi de forma literal, a excepción de los cambios que Badía tuvo que realizar al traducirlo al francés.

⁸ *Ibidem*, 1808, pp. 106 –180. En los *Viajes* (5ª parte, cap. IV), existe una pequeña descripción sobre cómo viven los frailes de Tierra Santa.

⁹ Roussier, P., "Les derniers projets et le dernier voyage de Domingo Badía (1815-1818) (Post-Scriptum aux Voyages d'Alí-Bey)", en *Revue Africaine* n° 71, 1930, p. 79.

describe la incomodidad de su alojamiento en Damasco, que no le permite escribir: “Bloqué dans cette maison infernale que j’habite¹⁰”.

Según estos dos manuscritos, escribe, más que reescribe¹¹ (no existen tachones que demuestren las dudas de una reescritura en los dos títulos), fuera de las geografías visitadas. Esto lo lleva a cabo en un espacio más cercano a su cultura en el que Jerusalén o el Imperio Otomano se convierten en elementos externos y ajenos a sus referentes. En estas circunstancias, marcadas por la lejanía y la ausencia de los lugares visitados, los espacios están obligados a ser reconstruidos por la imaginación y mantienen poca relación con la realidad inmediata al tiempo que se distancian de ella¹².

3. El análisis comparado de los manuscritos 2. y 3. (ambos sin fechar) reproducidos de forma casi análoga en la cuarta parte de los *Voyages* dedicada a Arabia permiten reconstruir la estructura y la retórica de la narración.

El número 2. comienza con una descripción de la “tierra santa de los musulmanes¹³” que corresponde al final del capítulo VII de la 4ª parte de los *Voyages* y no se encuentra en el 3. Sin embargo, la parte de los *Voyages* que describe los días 21 de abril al 15 de mayo (cap. XI) no aparece en ninguno de los dos manuscritos. El 3. se interrumpe hacia el 23 de mayo, poco antes de finalizar el viaje a Arabia, justo en el lugar en el que en el 2. se añade la descripción de las caravanas que van hacia La Meca y el desvío de sus rutas habituales debido a las refriegas con los wahabíes¹⁴. Esta última descripción no aparece en los *Voyages*. Tras ella, el 2. continúa con la narración “Sobre el sultán sherif de la Meca¹⁵” (cap. VII) y se añaden cuatro páginas¹⁶ que, de nuevo, no se hallan en los *Voyages*. En ellos, Badía describe los intentos políticos por abrir un nuevo camino entre la India y Europa: “como los ingleses la tienen por la vía de Persia y su golfo¹⁷”. Todo lo expuesto hasta aquí demuestra que las afirmaciones de que la copia de seguridad dejada en manos de Camps constituye el texto completo del diario de viaje a Arabia es errónea¹⁸. El hecho de que el viajero lo deje en manos del cónsul¹⁹ en 1806, puede avanzar que lo redacta durante su estancia en Alejandría.

En términos generales, la estructura del 3. es más parecida a los *Voyages* que la del 2. En el plano del contenido, los datos y acciones del 3. se hallan más concentrados y resumidos, y en su aspecto más formal tienen frases más cortas, desprovistas de conjunciones que coordinen y subordinen las descripciones y acciones del viaje. Por ejemplo en los *Voyages* aparece:

¹⁰ *Ibidem* p. 339.

¹¹ Incluso los nombres que aparecen subrayados en los manuscritos se mantienen en cursiva en los *Voyages*.

¹² *Vid.* sobre este tema, Saïd, E. W., *Imperialismo y Cultura*, 1996, p. 70: “Recordemos una vez más que Conrad sitúa su relato en la cubierta de un barco anclado en el Támesis; mientras Marlow habla el sol se pone y al final el corazón de las tinieblas se ha instalado en ese momento en Inglaterra; fuera del grupo de los oyentes de Marlow espera un mundo oscuro e indefinido. De vez en cuando Conrad parece querer plegar ese mundo, en su conjunto, al discurso imperial metropolitano representado por Marlow, pero en virtud de su propia y dislocada subjetividad se resiste a esa tendencia y prevalece en esa resistencia, siempre lo he creído, sobre todo a través de recursos formales. La forma narrativa circular y autorreflexiva de Conrad llama la atención hacia su propia cualidad de construcción artificial, y nos anima así a experimentar con el potencial de la realidad que se presentaba como inaccesible al imperialismo, fuera de su control”.

¹³ *Memorias originales*, III, 1808, p. 47.

¹⁴ *Cf. ibidem*, s. d., pp. 61 v.-65 v.

¹⁵ *Ibidem*, pp. 66-73.

¹⁶ *Ibidem*, pp. 69 v.-73.

¹⁷ *Ibidem* p. 69.

¹⁸ *Cf.* Herrera Tejada, C., *Inventario de Francisco Rodríguez Marín*, 1996, p. 36.

¹⁹ *Cf. Memorias originales*, III, s. d., p. 26 v.

“La ville de la Mecque, nommée Mekka en arabe, est placée dans un vallon, dont la largeur moyenne est d'environ cent cinquante-cinq toises, sur une ligne tortueuse²⁰”.

Y en el 3.:

“La ciudad de Meca está situada en un valle muy estrecho que su anchura media es de unas 350 varas²¹”.

En los *Voyages*:

“À la Mecque, comme dans toute l'Arabie, on ne fait pas du *pain* proprement dit, ou du moins ce qu'on entend ordinairement par ce nom; on fabrique, avec de la farine délayée dans l'eau, sans levain ou quelquefois avec levain, mais en très petite quantité, des gâteaux de trois à quatre lignes de hauteur seulement, et de huit à neuf pouces de diamètre. On vend ces gâteaux de trois à demi cuits et mous comme de la pâte: c'est là ce qu'ils appellent pain (hhops)²²”.

Y en el 3.:

“En la Mekka como en el resto de Arabia no se come lo que se entiende en Europa propiamente por el nombre de pan. Con harina y agua sin levadura o muy poca hacen unas tortitas de unas 4 líneas de alto y de cerca de un palmo de diámetro. Las que se venden a medio cocer y blandas como una maza sin miga ni corteza y esto se llama pan²³”.

Desgraciadamente, el número 2. no aparece fechado, de manera que resulta imposible comprobar si se redacta anterior o posteriormente a la entrega del duplicado a Camps, es decir al número 3. Lo que sí que parece claro es que Badía debió de tener alguno de los dos, o al menos una copia, consigo durante la preparación de su edición de 1814, pues la redacción definitiva es muy semejante a ambas.

Hipótesis B

La segunda hipótesis intentar reconstruir algunos de los textos de los *Voyages* a partir de las notas del *Index Ali Bey*; pues Badía redacta y elabora muchas veces su discurso, tal y como el mismo afirma, a partir de ellas:

“Nous naviguions pendant le jour, et nous restions à l'ancre, sur la côte d'Arabie, pendant la nuit; mais les notes que j'avais prises se sont égarées²⁴”.

“Le adjunto notas y algunos dibujos que irán después, es lo hecho²⁵”.

²⁰ *Ali Bey, Voyages d'Ali Bey el Abbassi en Afrique et en Asie pendant les années 1803, 1804, 1805, 1806 et 1807*, París, P. Didot, 1814, vol. II, p. 380.

²¹ Badía, D., *Viaje a Arabia: de Djedda a El Cairo*, p. 2 v.

²² *Ali Bey, Voyages d'Ali Bey el Abbassi en Afrique et en Asie pendant les années 1803, 1804, 1805, 1806 et 1807*, París, P. Didot, 1814, vol. II, p. 387.

²³ *Memorias originals*, III, s. d., p. 8.

²⁴ *Ali Bey, Voyages d'Ali Bey el Abbassi en Afrique et en Asie pendant les années 1803, 1804, 1805, 1806 et 1807*, París, P. Didot, 1814, vol. II, p. 280.

²⁵ *Documents originals*, II, 1803, p. 26.

“Malgré les risques qui m’entouraient je me suis hasardé à écrire tous les jours de très petites notes²⁶”.

Según algunos testimonios, el viajero reproduce el relato casi inmediatamente a partir de las notas que va tomando a lo largo de su periplo²⁷. Pero como hemos visto se trata más bien de una transcripción literal de algunas de las anotaciones que se hallan en su *Index Ali Bey*.

La fidelidad a la nota lo demuestra también el propio ritmo de la narración de los *Voyages*, que se presenta entrecortado, intermitente y discontinuo:

“Le diamètre de la coupole est d’environ quarante-sept pieds; sa hauteur de quatre-vingt-treize. Le diamètre total de l’édifice est d’à peu près cent cinquante-neuf pieds et demi²⁸”.

La nota sirve a modo de apunte o comentario de lo visto y se lleva a cabo para recordarlo y extenderse más tarde sobre él mismo. Evocar lo observado implica condensar las acciones y las descripciones en el texto. El discurso se rompe y la narración se suspende, obligada por el tiempo pasado que la nota intenta recuperar:

“À sept heures et demie du matin, les tentes étant levées, je dirigeai la route au S., vers la haute montagne que j’avais aperçue la veille, et au pied laquelle nous arrivâmes à midi moins un quart. Je détournai au S. 1/4 S. O., et à trois heures trois quarts après midi je decrouvis les sommets de plusieurs montagnes très hautes²⁹”.

La narración suspendida se fragmenta y remite al propio orden de la escritura. Las notas intentan expresar el orden sucesivo de los acontecimientos y mostrar la variación y sorpresa que discurre ante la mirada del viajero, gracias al propio ritmo entrecortado que reproducen. De esta forma, la narración parece estar siempre recomenzando, movida por la lógica interna de la propia nota que intenta enunciar el orden de los sucesos:

“Mayo 11, otro dao rompe nuestra popa, borrasca, Cabo Ras Abumohamed, Costa de Arabia. 12, Ben Jaddem, vista de la costa de África. 13, enfermos y muertos³⁰”.

Asimismo lo pone en evidencia las “Operaciones científicas del Hach Ali Bei el Abbassi en sus viajes³¹”, fechadas el 13 de agosto de 1808. Éstas resumen, en apenas 19 páginas, los lugares, fechas y acontecimientos más relevantes de los *Voyages*. Las anotaciones fragmentarias reproducen la sucesión de imágenes que se suceden ante los ojos del viajero:

“Permaneció Alí Bey 38 días en la Meca, en cuyo tiempo presencié las fiestas de la peregrinación de los musulmanes. Allí vio reunido un ejército de 45.000 *wehabis* [...]. Hizo Alí Bey la descripción del país: fijó su posición geográfica: formó los planes de La Meca, del templo y dibujó todos los objetos notables³²”.

²⁶ Roussier, P., "Les derniers projets et le dernier voyage de Domingo Badía (1815-1818) (Post-Scriptum aux Voyages d’Alí-Bey)", en *Revue Africaine* n° 71, 1930, p. 320.

²⁷ Cf. Lafarga, F., "Realidad y ficción en los Viajes de Alí Bey", en Aa. Vv, *Libros de viaje*, Murcia, 1996, p. 188 y Herrera Tejada, C., *Inventario de Francisco Rodríguez Marín*, 1996, p. 27.

²⁸ *Alí Bey, Voyages d’Alí Bey el Abbassi en Afrique et en Asie pendant les années 1803, 1804, 1805, 1806 et 1807*, París, P. Didot, 1814, vol. III, p. 139.

²⁹ *Ibidem*, vol. I, p. 242.

³⁰ *Memorias originals*, III, 1808, p. 41 v.

³¹ *Ibidem*, pp. 18-37.

³² *Ibidem*, p. 28 v.

Aparte de los manuscritos descritos hasta aquí, Badía realiza muchos otros a lo largo de su viaje. Gracias de nuevo al *Index Ali Bey*, conocemos los títulos de los materiales que escribe, aunque hasta el momento la mayor parte no se ha encontrado. En todos los casos, son notas y no se han elaborado narrativamente. La relación es la siguiente:

1. La lista de los cinco periodos que forman el viaje, descrita por Godoy en una carta del 1 de marzo de 1808. Esta relación es la muestra más interesante que existe de los trabajos, láminas y planos de los viajes de Badía; puesto que la lista es ordenada por el propio viajero a su vuelta a España. Así lo señala Godoy: “Así que entró en Europa el viajero D. Domingo Badía y Lebllich hice reconocer todos los papeles que había remitido en diferentes ocasiones y ordenarlos para poder formar una idea general de sus operaciones y ponerlas en noticia de S. M.³³”. Según esta carta, los trabajos se dividen en cinco periodos, que van acompañados a su vez de cinco índices, los cuales aparecen minuciosamente descritos³⁴. En los índices y periodos hay una enumeración de hechos históricos, planos y láminas que trae de su primer viaje.
2. Los “Papeles relativos a la expedición de Alí Bey en África y Asia³⁵” del *Index Ali Bey*, divididos en una “Parte científica” y otra “Parte política”. Éstos recogen una lista de los títulos de los papeles de los hechos políticos y científicos del viaje en 10 páginas.
3. La redacción del resumen del viaje realizada por mano ajena, “Operaciones científicas del Hach Ali Bey el Abbasi en sus viajes³⁶”, de 18 páginas.
4. Una “Minuta³⁷”, en la que aparecen recogidas las fechas y los lugares de su itinerario.
5. Y “Las posiciones geográficas determinadas por mis observaciones astronómicas en Arabia y su costa del mar Rojo³⁸” de dos páginas.

En definitiva, las notas y narraciones estudiadas en este artículo demuestran que Badía apenas reelaboró la escritura inicial de sus viajes y que muchas veces la realizó durante el transcurso del trayecto, pero alejado de los espacios que describió, probablemente debido a las incomodidades de dichos lugares para trabajar. Asimismo que, como un viajero heredero de la ilustración, necesitó de dibujos y pruebas para verificar con otros sentidos lo descrito en su escritura. El hecho de llevar a cabo observaciones astronómicas y meteorológicas recuerda el objeto científico primero de su misión y la forma con la que los viajeros científicos geometrizaron y constriñeron a datos y números los espacios extraños a la búsqueda de la proyección de una conciencia planetaria. El no incluir los elementos de índole política de los manuscritos 2. y 3. en los *Voyages* muestra cómo Badía publicó su libro con una única intención científica y literaria. Y, finalmente, el hecho de que la mayor parte de la escritura la hiciera a partir de notas significa que su

³³ *Documents originals*, II, 1808, p. 174. La totalidad de estos papeles se encuentran en *Documents originals*, II, pp. 174–181. Este oficio pasado por el Príncipe de la Paz al Ministro de Estado está también en el Archivo Histórico Nacional, sección Estado, legajo 5803.

³⁴ *Memorias originales*, III, 1808, pp. 1-17.

³⁵ *Documents originals*, IV, 1808, pp. 135-145.

³⁶ *Memorias originales*, III, 1808, pp. 19-37 v.

³⁷ *Ibidem*, pp. 40-44 v.

³⁸ *Ibidem*, pp. 43 v. y 44.

retórica coincide con la de la descripción natural y empírica del viajero científico y posilustrado.

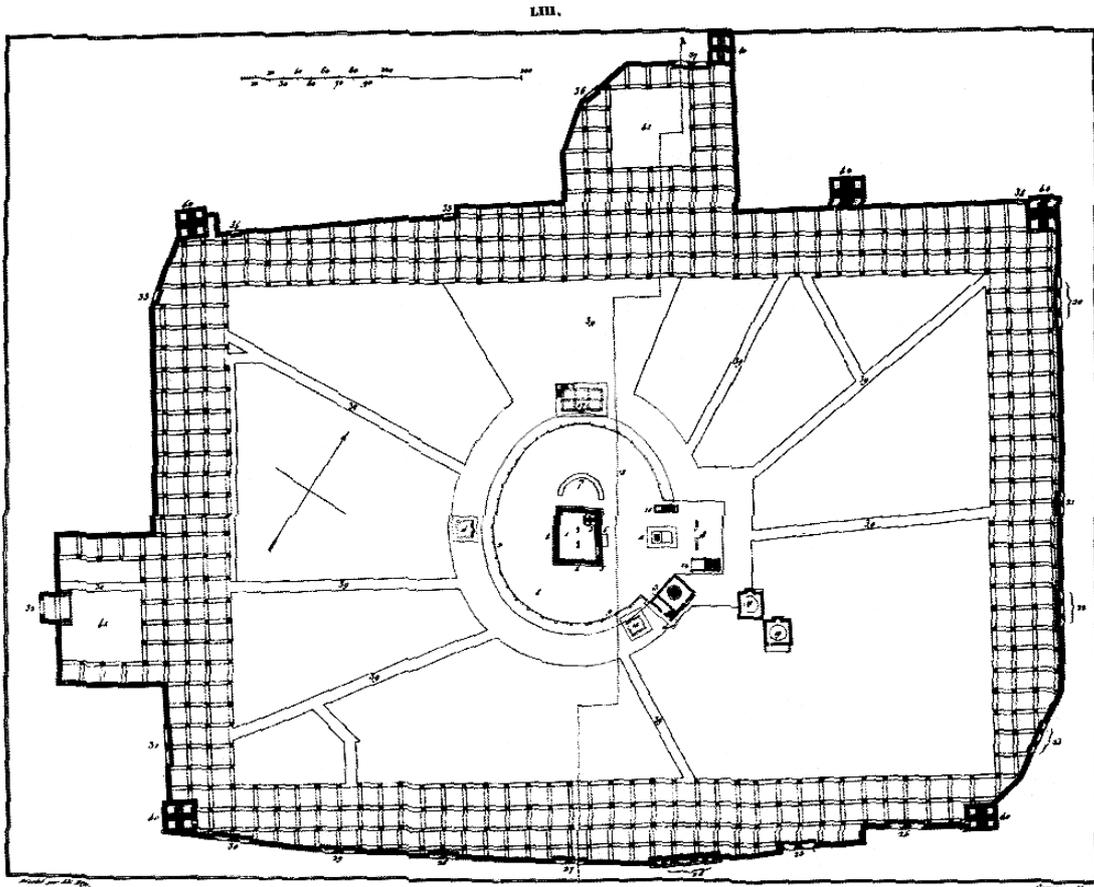


Fig. 1. Plano del templo de La Meca. En Viajes de Ali Bey, 1836, figura LIII

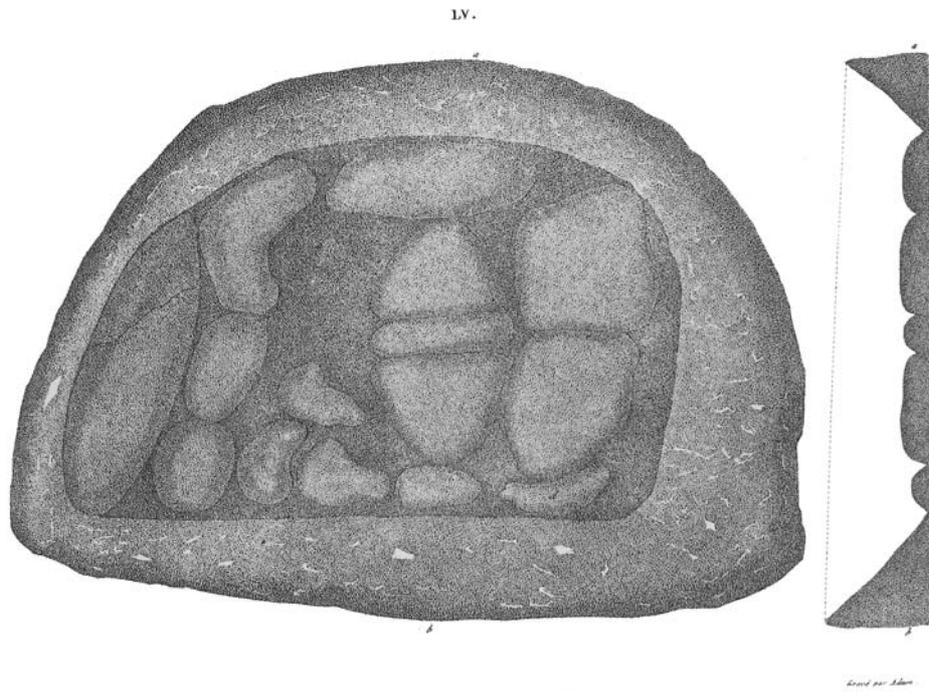


Fig. 2. La piedra negra, Hhadjera el Assuad o piedra celeste. En Viajes de Ali Bey, 1836, figura LV

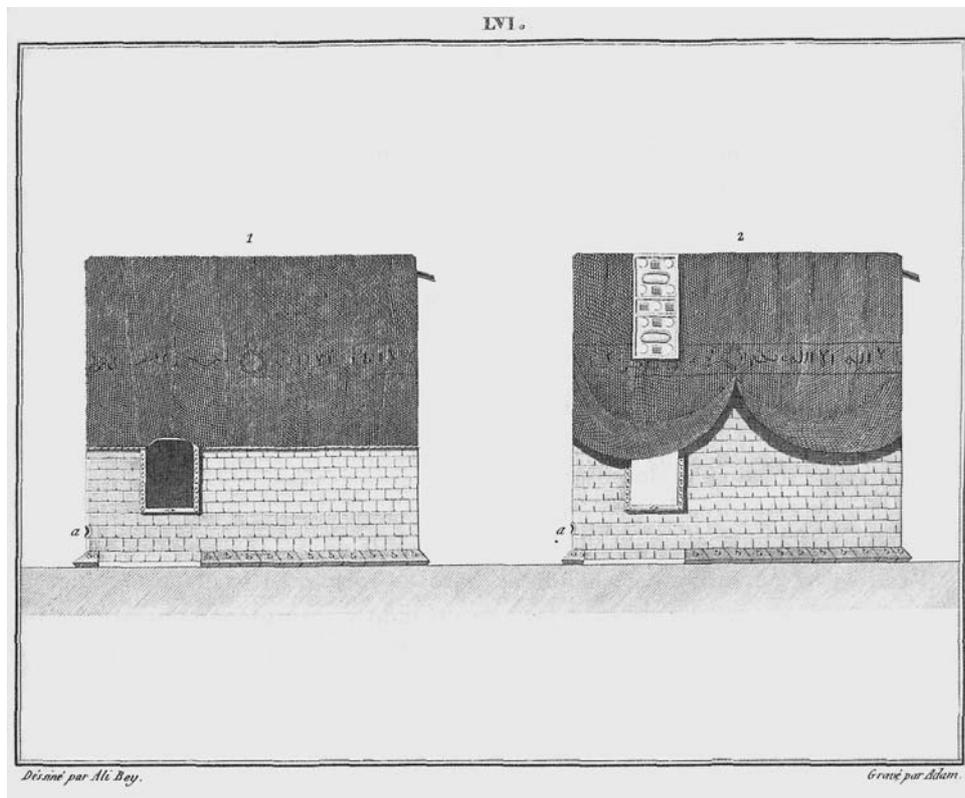


Fig. 3. El paño negro que cubre la Kaaba o Tob el Kaaba. En Viajes de Ali Bey, 1836, figura LVI